

ROMEO Y JULIETA. UNA QUIMERA.

Escrita por

Elisa Ibáñez

Basada en la obra
Romeo y Julieta
de
William Shakespeare

RPI M-002314/2015

PERSONAJES**Los Montesco**

Romeo: el joven líder de la familia de los Montesco.

Benny: el primo de Romeo.

Mercurio: el mejor amigo de Romeo.

Baltasara: una amiga de Romeo.

Los Capuleto

Capuleta: la líder de la familia de los Capuleto.

Julieta: la hermana pequeña de Capuleta.

El Teo: el primo de Capuleta y Julieta. Pareja de La Niña.

La Niña: la pareja del Teo, confidente de Julieta.

Antonia/Antonio: una joven con doble personalidad.

Amiga: una chica de los Capuleto.

El reformatorio

Alcaidesa: la ley en el reformatorio.

Paris: el jefe de los guardas. Un joven corrupto.

El padre Lorenzo: el médico y capellán del reformatorio.

Enfermera: la enfermera del pabellón de aislamiento.

Guarda: una de las subordinadas de Paris.

ACTO I

ESCENA I

Patio del reformatorio de Verona

Entra el CORO

CORO

Encerrados. Encerrados en el hermoso reformatorio de Verona, ¡ja!, donde la ley que impera es la del más fuerte y el amor florece, ¡ja! Dos grupos de jóvenes enfrentados, llenos de ira y rencores, provocaron la tragedia. Un hombre y una mujer de cada bando. Sus nombres eran Romeo y Julieta; el pecado: buscar el amor; y el precio que pagaron fue sus vidas. Escuchad si tenéis oídos y se os removerán las entrañas.

Sale el coro

Entra ANTONIA

ANTONIO

¡Vamos, Antonia! No hay nada que temer con esos Montesco del demonio.

ANTONIA

¡Que no te oigan los demonios, Antonio! Los estamos provocando con nuestra presencia en su terreno y no quiero arder en el infierno.

ANTONIO

¡Entérate! El patio es de todos. Si nos quieren echar, que se preparen para que les saque la navaja.

ANTONIA

Tú siempre estás dispuesto a sacarla.

ANTONIO

¿Y qué? En esta selva todo es cazar o correr.

ANTONIA

¿Y tú qué prefieres, Antonio, correr o cazar?

ANTONIO

¡Cazar! ¡Clavar mi navaja hasta lo más hondo de cuaquier Montesco! Para eso vivo.

ANTONIA

Bien dicho. Si corres te vas. Pero para cazar hace falta valor...

ANTONIO

¡Valor no me falta! ¿Ves el muro de esta prisión? Contra él lanzaré a cuaquier hombre o mujer Montesco para rellenarle con mi acero.

ANTONIA

¡Qué locura! Hay guardas por todo el perímetro.

ANTONIO

Los guardas disfrutan de las mejores vistas.

ANTONIA

Déjalo estar. Más nos valdría no tomar partido en este sangriento juego.

ANTONIO

¡Somos Capuleto! El partido es nuestro y, después de jugar, ningún Montesco quedará en pie. Yo mismo partiré por la mitad los tallos de sus hombres y las flores de sus mujeres.

ANTONIA

Por ahí viene una Montesco: dile a ella lo que piensas hacer con su flor.

ANTONIO

Eso es muy fácil. Mejor oféndela tú, que yo te definiendo.

ANTONIA

Mira cómo le saco el dedo. Ya veremos si se da por aludida.

Entra **BALTASARA**

BALTASARA

Eh, loca. ¿Me estás sacando el dedo?

ANTONIO

No se puede decir que tengamos los dedos guardados.

BALTASARA

¿Tú y quién más? ¿Me estás tomando el pelo?

ANTONIA

(a Antonio)

¿Le estamos tomando el pelo?

ANTONIO

(a Antonia)

No lo recuerdo.

ANTONIA

¿Qué pasa? ¿quieres gresca, Montesca?

BALTASARA

¿Contigo? La estupidez y la locura de los Capuleto van de la mano y tú lo tienes todo. Vamos a medir nuestras navajas, "Dos caras".

ANTONIO

Antonia, mira cómo nos insulta sin razón. Vamos a rajarla contra el muro cada uno con nuestra arma.

Pelean

Entra BENNY

BENNY

Guarda el cuchillo, Baltasara. Y tú, estúpida. Los guardas están mirando.

Entra EL TEO

EL TEO

¿Qué pasa aquí? ¿Montescos? Vaya, ¡Benny y una de sus perritas falderas! Hoy es un día tan bueno como otro para morir.

BENNY

¡Calla, Teo! Yo estaría encantando de hacer de este día el de tu funeral, pero mejor mira arriba, guárdate el pincho y pasa de largo.

EL TEO

Ni tú ni ningún Montesco me manda callar. Ven, si tienes agallas, a encontrarte con tu Creador.

Se provocan.

ANTONIO

¡Mueran los Montesco!

BALTASARA

¡Mata a ese sucio Capuleto!

EL TEO

¡Ven aquí, cobarde!

BENNY

¡Te voy a hacer tragar tus palabras!

Entra **CAPULETA**

CAPULETA

¿Qué gritos son estos? ¿dónde está la pelea?

EL TEO

Prima, mi segundo nombre es "Pelea" y siempre lo saco a relucir cuando ponen en entredicho el honor de los nuestros.

CAPULETA

¡Déjame que te ayude a marcar mi nombre en su frente para que no se les vaya de la cabeza.

BALTASARA

¡Benny, dale matarile a ese aborto del diablo! Yo me encargo de la loca.

Entra **MERCURIO**

BENNY

¡Por fin estamos a la par! ¡Ayuda, Mercurio!

MERCURIO

Hoy no es buen día para discusiones, amigos.

BENNY

¡Hoy no es buen día para la retórica!

Entra **LA ALCAIDESA**

Se guardan las navajas y actúan como si no pasase nada.

MERCURIO

Estaría de acuerdo contigo si supiese lo que eso significa.

ALCAIDESA

¡Malditos críos! Los guardias os están apuntando a la cabeza desde el muro. ¡Esta es la última provocación que os soporto! Estáis aquí porque la ley dice que no hay poder bajo la tierra o sobre las estrellas que sea capaz de controlaros. Sin embargo, yo, sin tanta poesía, me encargaré de que no vuelva a derramarse ni una gota de sangre sobre mi patio como ocurrió en el pasado por vuestra culpa. Cualquiera que no mantenga las formas será castigado tan duramente que no recordará su nombre ni el de su vecino. ¡Ya lo sabéis! Aquí no sois Capuleto ni Montesco. Solo números y letras. Y si se producen daños me pagaréis con vuestra cordura. ¡Todos adentro! Tú, Capuleta, ven conmigo. A ti, Benny, te veré en mi despacho en una hora. ¡Fuera del patio!

Salen la Alcaldesa, Capuleta y Antonia

MERCURIO

Os he tratado de avisar. ¿Quién ha sido el idiota que ha empezado?

BENNY

Antonia "Dos caras", esa loca del infierno andaba provocando a Baltasara cuando llegué y una cosa llevó a otra. Si hubieses venido antes ya serían historia.

MERCURIO

¿Y tú que hacías sola en el patio?

BALTASARA

Estaba buscando a Romeo para pasarle contrabando.

BENNY

¡Podías haber preguntado antes de salir, anormal! Es casi el toque de queda y yo te podía haber dicho que andaba por los túneles que dan a la lavandería. Le vi todo cabizbajo mientras me fumaba un piti. Cuando me levanté para ofrecerle uno, se había escabullido.

BALTASARA

¿No le seguiste?

BENNY

Si mi primo no quiere compañía, yo lo respeto.

BALTASARA

¿Qué es lo que le pasa al jefe?

MERCURIO

No es asunto tuyo ni mío, pero a veces le gusta estar solo.

BALTASARA

¡Venga ya! Eres su mejor amigo. Algo sabrás.

MERCURIO

No es que yo sepa nada, pero puede que haya una flor con olor y aspecto de rosa que esté lejos de su alcance.

BALTASARA

En este jardín ya no hay flores. Todas se marchitan.

MERCURIO

De eso seguro que tú sabes más que el pobre Mercurio. Yo solo veo, escucho y si no queda más remedio, a veces hablo...

BALTASARA

Sí, justo eso.

BENNY

Hablando del rey de Roma, por la puerta asoma. Vosotros iros a organizar el contrabando, que a Romeo ya le sonsaco yo.

Salen Mercurio y Baltasara

Entra Romeo

BENNY (CONT'D)

Hola. Te has perdido una buena.

ROMEO

¿A estas horas?

BENNY

Siempre es buena hora para una buena.

ROMEO

Déjalo Benny y dime la hora.

BENNY

La del toque de queda.

ROMEO

Pues qué lentas se me han pasado las horas. ¿Tú sabes qué hay hoy de cenar?

BENNY

Lo de siempre... oye, ¿pero tú que problema tienes con las horas para que se te hagan tan largas?

ROMEO

Mucho tiempo vacío sin nada que las llene.

BENNY

¿Quieres decir sin alguna niña con que llenarlas?

ROMEO

Eso también.

BENNY

¿Es eso lo que te pasa? ¿Que estás enamorado?

ROMEO

Lo que me pasa es que ella no está enamorada de mí.

BENNY

Vaya marrón...

ROMEO

¿Sabes? No entiendo a las mujeres.

BENNY

No eres el único.

ROMEO

Yo pensaba que estar encerrado como una bestia, atento a los caprichos de la ley era lo peor que me podría pasar, pero estaba equivocado. Los caprichos de una mujer, Benny: ellas son las verdaderas bestias que nos destruyen imponiendo su ley. Negándonos una mirada, alejándose de nuestras caricias, evitando una conversación. Nunca el amor y el odio estuvieron más cerca. Si yo río, ella llora. Si yo canto, ella grita. Si yo... ¡pero! ¡Eres un perro! No me puedo creer que te estés riendo de mi...

BENNY

¡Que no, primo! No es eso. Es que nunca te había visto así.

ROMEO

¿Cómo?

BENNY

Tan hecho polvo. Esa chica sí que te ha llegado al corazón.

ROMEO

Y lo ha aplastado con sus manos hasta convertirlo en cenizas. Así de hermoso es el amor. ¡Que nadie me hable de canciones y poesías! El amor es una apisonadora que te deja tirado por el suelo, encogido hasta transformarte en la nada. Eso es el amor, primo.

BENNY

No digas esas cosas.

ROMEO

Nos vemos luego, Benny. Ahora no soy buena compañía.

BENNY

Déjame ir contigo. No te quedés solo.

ROMEO

Tranquilo, no pienso hacer ninguna locura.

BENNY

Por lo menos dime el nombre de esa apisonadora para que me aparte de su camino.

ROMEO

Es demasiado doloroso. Aún tengo mis miembros destrozados y esparcidos por el asfalto. Puedes llamarla Hermosa Quebrantahuesos.

BENNY

Si por lo menos es hermosa, puede que valga la pena arriesgarse a perder un brazo o una pierna.

ROMEO

Ya he perdido la cabeza y no ha servido de nada.

BENNY

¿Sabes lo que te digo, primo? A lo mejor no le gustas. No se puede hacer nada si ella no admira tu sonrisa y tus músculos.

ROMEO

Podría ser.

BENNY

Pasa de ella.

ROMEO

No puedo.

BENNY

¡Venga! Hay muchos más peces en el mar. Podemos ir a pescar juntos unos cuantos.

ROMEO

¿Peces? Odio a esos bichos. Son húmedos y escurridizos. Fríos y tiesos. Pienso en un pez y no puede compararse con mi Hermosa Quebrantahuesos, volando ligera sobre las nubes. Deja de darme ánimos. Ya nos veremos en la cena.

ESCENA II

Patio

Entra PARIS escoltando a Capuleta

CAPULETA

La alcaidesa no ha podido ser más injusta. Los míos no han sufrido más que provocaciones por parte de los Montesco y somos nosotros los que nos llevamos la peor parte.

PARIS

Ellos también tendrán su castigo.

CAPULETA

Paris, nosotros solo queremos vivir en paz.

PARIS

Y seguir con vuestros trapicheos a espaldas de la alcaidesa.

CAPULETA

No sé de qué hablas.

PARIS

No me ofendas, Capuleta. Puedo ser tu aliado si quieres. Puedo hacer la vista gorda. La alcaidesa no tiene porqué saber todo lo que pasa en su propia casa.

CAPULETA

¿A cambio de qué?

PARIS

A cambio de algo que nos beneficiará a ambos. Tu hermana.

CAPULETA

¿Julieta? ¿Qué pasa con ella? Es solo una niña. Nunca debió entrar en este reformatorio.

PARIS

Exacto. Yo puedo protegerla. Con una simple firma de mi puño la trasladarían a la zona de baja seguridad, haciendo que su estancia aquí fuese muy placentera... o no. Eso depende de ti. ¿Qué te parecería que fuésemos cuñados? La familia se ayuda entre sí. ¿Hay trato?

CAPULETA

Quiero mucho a mi hermana, Paris. ¿Por qué te has encaprichado de ella? Es muy joven. Algunas de mis amigas con unos años más la ensombrecen en belleza.

PARIS

Otras no son Julieta.

CAPULETA

No deseo más que beneficios para todos, pero Julieta debe estar de acuerdo con este arreglo. Mañana se celebra el día de nuestra santa patrona y, como es costumbre, nos reuniremos todos a festejarlo. Incluido tú. Piénsalo, Paris. Eres libre de mirar y elegir a la más hermosa entre las mías. Quizás después de una mirada más atenta, Julieta palidezca ante verdaderas mujeres y todos acabemos el día contentos.

PARIS

Será Julieta. No hay más que hablar.

Paris sale

CAPULETA

(a una **AMIGA**)

Tú, avisa a todos de que nos jugamos mucho mañana en la fiesta. Si todo sale bien, volveremos al negocio.

Capuleta sale

AMIGA

¡Avisar a todos! ¡No hay cosa más fácil que usar la boca!

Entran Benny y Romeo

BENNY

Deja de lamentarte por alguien que no te merece. Ya sabes lo que dicen: un clavo saca otro clavo.

ROMEO

O te lo clava más hondo.

BENNY

Más hondo es imposible... bueno, ¡basta! voy a dejar de usar ejemplos que no nos llevan a ningún lado... ¡Búscate otra tía! Mira, ¿esta qué te parece?

(A la Amiga)

Hola.

AMIGA

Hola.

ROMEO

(a Benny)

¿Estás loco?

BENNY

Un poco sí.

ROMEO

Perdona a mi amigo, no queremos problemas. Es un bocazas. Mi corazón ya está prisionero.

BENNY

Y tu cuerpo, pero eso no significa que no puedas ser feliz en tu prisión. Esta chica es guapa.

AMIGA

(a Benny)

Tu amigo no parece tener ganas de mucha fiesta, ¿y tú?

BENNY

Yo siempre disfruto con una buena fiesta.

AMIGA

Pues mañana, en el día de nuestra patrona, podrás disfrutar de lo lindo, Montesco. Si lo que buscas es diversión.

ROMEO

¿Ya mañana es santa Justa?

AMIGA

Como todos los años en esta fecha.

La Amiga sale

BENNY

Esas capuletas tienen un peligro... si se llamasen piruletas me haría adicto a los caramelos.

ROMEO

No recordaba que era santa Justa, Benny.

BENNY

Es mi fiesta favorita. Me encanta convertirme en otro con la máscara. Quizás esa muchacha no me reconozca y pueda robarle un beso o dos.

ROMEO

Eso es... mi querida Rosalinda tampoco me reconocerá cuando hable con ella y puede que al quitarme la máscara descubra que soy de su agrado.

BENNY

¿Rosalinda? La Rosalinda que tiene la nariz así, como... ¡claro, Rosalinda! Seguro que estará allí con el resto de bellezones de su grupito de amigas.

ROMEO

Sí, ¿verdad?

BENNY

Claro, hombre, pero no te agobies si no te hace caso. Te voy a presentar a un par de pibonazos que te van a dejar sin aliento. Niñas del pabellón de baja seguridad que...

ROMEO

No hace falta que me presentes a nadie, primo. Si Rosalinda está cerca, las oscurecerá a todas con su brillo.

BENNY

Yo que tú no te cerrarías a nada. Las nenas de baja seguridad son otro mundo.

ROMEO

Lo que tú digas, pero no me van a interesar.

ESCENA III

Pabellón de los Capuleto

Entra Capuleta

CAPULETA

Niña, ¿dónde está mi hermana?

NIÑA

A zabé, hase un poquillo taba leyendo una de esas novelas de amoríos en su catre... ¡Ozú, que calore! Con ezo mushasho muculozo y eza niña toa atontá, atontá.

CAPULETA

Te he dicho que no la pierdas de vista ni un momento, Niña.

NIÑA

¡Julieta!, ¡Julieta! ¡Juuuuuuli!
¿Ónde andas, mushasha? Ahorita viene, jefa. ¡Juuuuuuuuliiiiii!

JULIETA

¿Qué pasa?

NIÑA

¿Ónde eztaba, criatura? Tu hermana que te llama.

JULIETA

Pues ya estoy aquí. ¿Qué pasa?

CAPULETA

Pues, quería decirte que... Niña, vete un rato... espera, mejor no, mejor no, que a ti se te dan bien esas cosas rosas y Julieta está en la edad.

NIÑA

Ezo zeguro.

CAPULETA

¿Qué quieres decir? Julieta no tiene más de... trece años.

NIÑA

Ná, Capuleta, ná. Que é verdá que yo zoy má de amorío que tú, pero no te equivoque, que la Juli ya va pa quince. Mimamente en do cemana e zu cumpleaños.

CAPULETA

¿Estás segura?

NIÑA

Ya te díó. Quince año como quince zole. Vamo, como la canzión eza "quinze año, tiene mi amóóóó...". Te lo digo yo que la nena ya tá de mu buen vé y ze la van a empezá a rifá lo niño azí de rápio. Lo cé poque mi hermanita, la Zuci, pobrecita mía, que Zan Antonio me la guarde de un mar novio, y la Juli, iban junta a la catequeci. Ací que tienen la mima edá. ¿No te acuerda er día de la Comunió que etaban juándo al pilla-pilla y ze cayeron de cabeza? Pue va a ayudala el novio eze que tenía yo... er Chino... que era má burro, el tío. Y la zuerta: "Mu bien quilla. Irze de cabeza en la Comunió que ya zu iréi de culo en la boda, ¿verdá?". Y la Juli y la Zuzi le contestan: "sí" y zalen ecopetá. Tuvo gracia.

CAPULETA

Calla, Niña.

NIÑA

Bueno, mujé. Pero tuvo grázia, ¿no?... Er Chino dise "de culo en la boda" y ella toa inocente, zueltan: "que zí, que de culo".

JULIETA

Déjalo de una vez, Niña.

NIÑA

¡Ozú! ¿Qué purga te ha picao? Que ya ere mayorcita ¿eh?... como zi no penzaze en la noshe de tu boda.

CAPULETA

Mira, de eso quería hablarte.
Julieta, ¿qué te parecería casarte?

JULIETA

El parecer y el casar son dos cosas diferentes. El parecer puede ir cambiando, pero el casar es definitivo.

NIÑA

Mushasha, ¿qué dice? ¡Tú etá leyendo musho, Juli!

CAPULETA

La alcaidesa nos tiene en un puño y el jefe de guardas, Paris, el que llaman "el moreno", me ha pedido tu mano para trasladarte a baja seguridad. Así te mantiene a salvo de los problemas.

NIÑA

¡Shiquilla! ¡Vaya un marío!
Funcionario del Ehtao... guapo y con parné ¡Ya lo quiziera yo para mi Zuzi!

CAPULETA

Quiero saber si estás de acuerdo en casarte con él. Podrás verle en la fiesta de santa Justa y allí te dejará claro con sus gestos y sus palabras el cariño que te tiene. Aquí, la Niña tiene razón, es guapo, no le falta dinero y tiene el poder de sacarte de este agujero. Cásate con él y todos ganaremos mucho más de lo que imaginas.

NIÑA

Anda, Julieta, di argo. Le ha comío la lengua er gato. No me ehtraña zi en zu futuro ehtá Parí.

JULIETA

Lo pensaré, querida hermana. Miraré a Paris y pensaré en largos paseos por los Campos Elíseos, cenas cerca del Sena y noches bajo la Torre Eiffel. Pero mis pensamientos solo llegarán hasta donde me permita la obediencia.

NIÑA

¡Parí! La ciudá del amó... ¡qué emoción!

ESCENA IV

Patio

Entran Romeo, Mercurio y Benny enmascarados

ROMEO

Esperad, ¿qué pensáis hacer?
¿mezclaros sin más con los
Capuleto?

BENNY

Para eso son las fiestas, Romeo. De nada sirve dar rodeos. Hoy es santa Justa y lo mismo que la Justicia es ciega, esta noche nos podemos mezclar sin vernos y hablar sin conocernos. Hoy pienso bailar con la niña a la que le eché el ojo el otro día hasta que se confundan nuestros miembros, y tú deberías hacer lo mismo.

ROMEO

No quiero bailar. Me pondré a mirar al suelo.

MERCURIO

No digas tonterías, Romeo. Tienes que bailar aunque sea solo.

ROMEO

Me duelen los pies. Prefiero estar sentado.

MERCURIO

Pídele sus alas a Cupido y ellas harán que tus pies no toquen el suelo.

ROMEO

Ese Cupido y yo no nos llevamos bien desde que me clavó sus flechas en el corazón y se olvidó de clavárselas también a la mujer que amo para que me correspondiese.

MERCURIO

No se puede ser tan exigente. Deja que él clave sus flechas donde quiera y tú te amoldas.

ROMEO

¡Qué fácil! Como a ti te da igual so que arre...

MERCURIO

Las mujeres, son mujeres. Si una no me quiere, hay más para elegir. Simplemente no me doy por vencido. Ya vas a ver. Me pongo mi máscara y que sea lo que Dios quiera.

BENNY

Vamos, amigos. Creo que ya estoy viendo a mi joven presa.

ROMEO

Es increíble cómo mi primo corre hacia su perdición.

MERCURIO

Estás muy negativo, Romeo. Vamos a divertirnos. No te cierres a nada ni a nadie.

ROMEO

Lo intentaré, pero con cada paso que doy, veo menos sentido a seguir caminando.

MERCURIO

¿Por qué? ¿hay algo más que no me estás contando?

ROMEO

Anoche tuve un mal sueño.

MERCURIO

No me digas que todavía le tienes miedo al hombre del saco.

ROMEO

Mi sueño no era un cuento para asustar niños, sino más bien una masacre.

MERCURIO

Los sueños se acaban al despertar, amigo.

ROMEO

Era muy real, Mercurio. La muerte nos engullía a todos.

MERCURIO

¡Uuuuuhhhh! Te habrá visitado Morfeo para revelarte tu destino a través de los sueños.

ROMEO

Más bien era Tánatos llevándonos a todos silenciosamente...

MERCURIO

¡Déja de hablar de cosas funestas!
Tú y yo somos muy buenos amigos
pero tienes que animarte o nunca se
te va a acercar ninguna mujer. ¿Tú
crees que si les dices cosas como
que todos vamos a morir vas a
ligártelas? Aunque... espera,
puedes darle la vuelta. El "Carpe
Diem", el "¡Oh, capitán!, ¡mi
capitán!", el drama del "tempus
fugit". Vamos, el típico "aprovecha
el tiempo al máximo porque se te
escapa entre los dedos", el "vive a
tope, muere joven y deja un bonito
cadáver". Siempre puedes
enamorarlas con esa cara de cordero
apuñalado y animarlas a que
compartáis juntos, apasionadamente,
lo poco os queda de vida... ¿qué te
parece?

ROMEO

Que eres idiota.

MERCURIO

Lo idiota es que una pesadilla nos
amargue la fiesta.

BENNY

Dejad de discutir. Me estáis
cortando el rollo. Si no llegamos a
tiempo, otro guepardo más rápido se
va a comer a mi gacela.

ROMEO

Tranquilos. Llegamos a tiempo. Solo
espero que el tiempo os de la razón
a vosotros y que esta fiesta no sea
el preludio de oscuros designios.
Mientras tanto, tratemos de
divertirnos.

MERCURIO

¡Bien dicho!

BENNY

¡Vamos a bailar!

ESCENA V

Patio

Entran Capuleta, Julieta, el Teo y la Niña enmascarados

CAPULETA

¡Una fiesta no es una fiesta si no hay baile! Guardias, un poco de música por los altavoces no nos vendría mal. Nuestra patrona consideraría justo, ya que es Justa, que por una noche se cambiasen los gritos y las órdenes por sonidos agradables.

Comienza el baile

CAPULETA (CONT'D)

Vamos, Niña, dame charleta. No quiero que se me acerque ningún chaval por equivocación. Esta noche tengo que controlarlos a todos.

NIÑA

¡Ozú, Capuleta! Tú también te merece un poco de fiesta ¿Cuánto hace que no baila?

CAPULETA

Ah, pues no tanto, no tanto.

NIÑA

¡Shiquilla! ¿A mí me vié con zecreto? Ya ehtá zortando por eza boca...

ROMEO

Oye, Amiga, ¿sabes quién es aquella joven? Esa a la que llevan de la mano y que brilla como un diamante entre tanta baratija.

AMIGA

Hoy no conozco a nadie, amigo.

BENNY

(a Romeo)

Lárgate un rato.

ROMEO

Mírala, Benny. Parece una estrella de cine sonriendo en la alfombra roja. Humilde con sus seguidores y encantadora con la prensa. Estoy seguro de que su conversación es ingeniosa y su talento derretiría el corazón del crítico más insolente. Cuando se aleje de su grupo, me acercaré a ella, y me presentaré como su mayor admirador... Pero, ¿qué es esto?

Con el simple pensamiento de acercarme a esa belleza, me palpita el corazón, me da vueltas la cabeza y me sudan las manos. Benny, acabo de descubrir que ninguna otra merecía mis halagos. Hasta ahora jamás sentí verdadero amor porque ella es la razón de mi existencia.

EL TEO

Capuleta, esa voz es de un Montesco, seguro. ¡Pues no tienen descaro ni nada apareciendo en la fiesta después del jaleo con la alcaidesa! Dame tu pincho, Niña, para tener cuchillos en las dos manos. Ese se debe pensar que su máscara es como un chaleco antibalas. Pues le voy a dejar como un colador aunque sea lo último que haga.

CAPULETA

¿Ahora por qué te enfadas, Teo?

EL TEO

Por ese Montesco del infierno que viene a reírse de nosotros en un día tan santo.

CAPULETA

¿Es Romeo o me lo estoy imaginando?

EL TEO

Creo que salta a la vista.

CAPULETA

Quieto, Teo. No veo que esté haciendo nada malo. Por mi parte hoy todos somos tan santos como nuestra patrona.

EL TEO

¡No puedo permitirlo, prima! No consentiré que esos cerdos se paseen entre nosotros dejando su mierda al pasar.

CAPULETA

Lo consentirás por hoy. Para demostrar a los guardas y la alcaidesa que los Capuleto pueden controlar sus emociones.

EL TEO

Prima, tu postura me ofende.

CAPULETA

Si no puedes obedecer, vete de aquí. No necesito cerca machitos sin cabeza que me destrocen los planes.

EL TEO

Entonces, hasta mañana. No soy capaz de controlar la ira que siento por dentro. Hasta mis manos tiemblan de impotencia. ¡Esta falta de respeto traerá consecuencias!

Comienza a sonar música de balada y Romeo coge la mano de Julieta.

ROMEO

Hola, ¿bailas?

JULIETA

Hola... le había prometido este baile a otro ¿sabes?

ROMEO

Perdona. Te he visto de la mano de otro hombre y he pensado que merecería la pena perder mi aliento por sostenerte entre las mías. Si te he ofendido, tienes toda la razón. Déjame disculparme con un beso.

JULIETA

Seré yo la que me disculpe si pierdes tu aliento por una cosa tan simple como un beso.

ROMEO

No hay forma de saber si un beso es algo simple hasta que no se pone en práctica.

JULIETA

Se sabe si esos besos vienen de labios de un amigo o de un enamorado.

ROMEO

Los labios de los que viene mi beso son los mismos de los que se escapa el aliento al verte. ¡Y ellos no desean otra cosa que disculparse con un beso!

JULIETA

Y yo los escucho.

ROMEO

Pues escucha esto.

Romeo besa a Julieta

JULIETA

No te he entendido bien.

ROMEO

Déjame que sea más claro.

Vuelve a besarla

JULIETA

Acepto tus disculpas.

NIÑA

Julieta, tu hermana te llama.

ROMEO

¿Quién es su hermana?

NIÑA

Capuleta, por quien doy mi vía. La shiquilla con la que hablabah, é zu hermanita, pero como zi fueze mía. Muy hombre tié que zeh zi va por zu fardah.

ROMEO

¿Capuleta? ¡No puede ser!

BENNY

Vámonos, que se acaba la fiesta.

ROMEO

Has dado en el clavo sin saberlo, primo. Maldita sea mi suerte.

CAPULETA

¡Gracias por la música! Volvamos a los gritos y a las órdenes un año más.

Julieta y la Niña se quedan a solas

JULIETA

Niña, ¿sabes quién es ese?

NIÑA

¿Eze? Er guarda de noshe. Reconocería eza barba aunque etuviera ciega.

JULIETA

¿Y aquel otro?

NIÑA

Por lo andare diría que Guhtavo "er
coho".

JULIETA

¿Y el que se marcha?

NIÑA

Ni idea, quilla.

JULIETA

¿Estás segura? Haz un esfuerzo. Si
ese muchacho ya tiene a otra,
pasaré mi noche de bodas en un
ataúd.

NIÑA

É Romeo. Hijo único der mardito
Montehco. Zu pae mató a tu tío.
Mejó taría muerto y azí ze
dezaparecería eza inferná familia.

JULIETA

Esta vida es traicionera. Quiere
que odie lo que amo y que ese amor
sea muerte, pues mi suerte fue
pregonera cuando quiso conocerte.
¡Que se caigan las estrellas de los
versos! ¡Que el poeta se quede sin
sonetos! Y que mi amor, consagrado,
lo sea todo contigo y nada sin ti a
mi lado.

NIÑA

¿Tá tonta, niña? ¿¡Peo qué diceh?!

JULIETA

Una poesía que me susurró uno
mientras bailábamos.

NIÑA

Vamo, nena, que lo guarda ya ehtán
nerviozoh. ¡Ya va, ya va! No te
páreh que la fiehta ze acabó.

ACTO II

ESCENA I

Patio

Entra el Coro

CORO

¡Caprichoso! ¡Voluble! ¡Antojadizo!
Así es el amor.

En un momento es todo fuego y al siguiente solo hielo. ¡Informal y defectuoso es el amor! Observad si no cómo Romeo se olvida de su antigua pasión para arder en las llamas de Julieta. Pero, ¡escuchad! ¿no son esos dos -amantes y amados-, enemigos declarados? ¡Así es! ¡Cuidado, Romeo, pues eres Ícaro y Julieta el sol! Y, sin embargo, ¿a quién le importa? Ellos encontrarán la forma de llegar el uno al otro sin quemarse..., ¿verdad?

Sale el coro

Entra Romeo

ROMEO

¡No puedo volver a mi cuarto! Hay un imán que me tira en la dirección contraria y no puedo hacer otra cosa que sentirme atraído hacia él.

Se esconde

Entran Benny y Mercurio

BENNY

¡Romeo! ¡¿Romeo?!

MERCURIO

Ahorra saliva, amigo. La fiesta se acabó y se habrá ido a la cama.

BENNY

No, anda por allí... va hacia el pabellón de los Capuleto. Gritale, Mercurio.

MERCURIO

¡Vuelve aquí, picaflor! ¡Deja dormir en paz a las niñas! ¡¿No ves que te vas a meter en un lío?! Si te encuentran cerca de los Capuleto, ni yo voy a poder interceder ante la alcaidesa.

BENNY

¿Qué dices?

MERCURIO

Nada. Que no contesta. Se está metiendo en la boca del lobo. No sé qué le ha dado con esa Rosalinda que de "rosa" y de "linda" no tiene nada.

BENNY

¡Serán sus ojos...!

MERCURIO

... como huevos.

BENNY

¡Sus labios...!

MERCURIO

... de pato.

BENNY

¡Su nariz...!

MERCURIO

... torcida.

BENNY

Se va a enfadar si nos oye.

MERCURIO

¡Shhh!.. ¡Rosalinda, el pibón de Verona!... y la más culona.

BENNY

Calla, calla que me parto.

MERCURIO

¡Buenas noches, Romeo! ¡Suerte con tu amorcito! ¿Vamos?

BENNY

Sí, pero antes explícame qué era eso de la alcaidesa.

MERCURIO

Eso, amigo mío, no tiene explicación.

ESCENA II

Pabellón de los Capuleto

ROMEO

¡Serán...! Cómo se nota que nunca se han enamorado de verdad.

Julietta sale a la ventana del pabellón

ROMEO (CONT'D)

¿Es posible que se haya hecho de día ya? Julietta es el sol que hace que amanezca con su presencia y cubre todo de oscuridad cuando sus caprichos la alejan.

Quédate conmigo siempre, sol, y lléname de luz y calor las veinticuatro horas del día... Pero ¿cómo le digo al sol que un simple mortal quiere quemarse a su vera, si solo fue un baile y un beso lo que robé a Julieta? Mírate, eres tan hermosa que desearía ser tu mano para rozarte la mejilla...

JULIETA

¿Qué voy a hacer, Dios mío?

ROMEO

¿Qué dice? ¿la he oído bien? No solo es inteligente y hermosa, también reza a Nuestro Señor, que con Su Misericordia mandó a tal ángel a mi vida y por eso soy su devoto siervo para siempre.

JULIETA

¡Romeo! ¿Qué suerte es esta que me he ido a enamorar de un Montesco? ¿Podrías, Romeo, cambiarte de apellido? Y si te parece una locura, solo ámame y yo dejaré de ser una Capuleto.

ROMEO

Ella también me ama.

JULIETA

No quiero que seas mi enemigo, Romeo. Tu desgracia es llevar un nombre que no tiene nada que ver con quién eres en realidad. Cámbiatelo. No por eso dejarías de ser el hombre al que amo. Borra tu nombre, Romeo, y a cambio recibe toda mi alma, en blanco, como el papel en el que escribir nuestro futuro juntos.

ROMEO

Mi corazón se ha parado y vuelve a latir con otro nombre.

JULIETA

¿Quién anda ahí? ¿Quién eres? ¿Me estás espiando?

ROMEO

He olvidado mi nombre pero si llego a recordarlo, me lo arrancarían de la cabeza sin pensarlo.

JULIETA

¿Eres tú? ¿Romeo Montesco?

ROMEO

En el momento en que te vi, perdí mi nombre y mi apellido. Ahora solo soy tu esclavo.

JULIETA

¿Cómo se te ha ocurrido venir al pabellón de los Capuleto? La tregua de santa Justa se acabó y si cualquiera de mis parientes te ve, te matará.

ROMEO

No temo a nada ni a nadie si te puedo ver.

JULIETA

Estás loco...

ROMEO

Sí. Por ti.

JULIETA

¿Cómo supiste que esta era mi ventana?

ROMEO

¿Cómo sabe el pirata cómo llegar hasta su tesoro?

JULIETA

Yo...

ROMEO

¿Qué pasa?

JULIETA

Lo siento... Me da vergüenza todo lo que has escuchado. Se suponía que estaba sola. Ahora ya no puedo cambiar lo que he dicho porque es cierto. ¿Sientes lo mismo que yo? Si dices que sí por lo que has oído, para aprovecharte o por pena, igualmente seguiré amándote. Si te parezco enamoradiza, me enfadaré y te lo pondré difícil para que sepas que tienes que ganarte mi amor. Pero si realmente me amas como te amo yo a ti, entiende que mi amor es firme como la roca y no necesita de juegos. ¡Es cierto!

Si no me hubieses escuchado antes,
podría haberme hecho la dura, pero
ya es demasiado tarde para fingir.

ROMEO

Me alegro de haberte escuchado,
Julieta. Te quiero. ¡Te lo juro por
por la luna, que ha sido mi
cómplice y con sus rayos me ha
guiado hasta ti!

JULIETA

No jures por la luna. Con el paso
de los días cambia su aspecto y me
da miedo que al invocarla cambien
también tus sentimientos.

ROMEO

Elige tú entonces. Juraré por las
firmes montañas o por el vasto mar.

JULIETA

Si quieres jurar, jura por ti
mismo. Tú eres el único dios al que
adoro y tus palabras son mis
mandamientos.

ROMEO

¡Te amo!

JULIETA

No digas eso, me das miedo. Parecen
palabras de esas que se dicen por
la noche y se olvidan por la
mañana. ¡Vete! Y, quizás, cuando
amanezca, con la luz del sol sobre
nosotros, te retractes de ellas.

ROMEO

¡No me dejes, Julieta!

JULIETA

Estoy encerrada hasta mañana. ¿Qué
otra cosa puedo hacer?

ROMEO

¡Cásate conmigo!

JULIETA

¡Estás loco, Romeo! Loco de remate.

ROMEO

¡Lo sé! Eres tú quien me ha robado
la razón.

JULIETA

Entonces te la devuelvo, porque todo te lo quiero dar. Y, aunque todo lo que soy ya es tuyo, cuanto más te doy, más quisiera darte. ¿Qué es eso? Viene alguien. Espera un momento.

Julieta sale

Julieta se asoma otra vez a la ventana

JULIETA (CONT'D)

Romeo, si tu amor es puro y quieres casarte conmigo, avisa del lugar y la fecha de la boda a quien te mande mañana. Entonces yo seré tu esposa y nada nos separará.

NIÑA

(dentro)

¡Julieta!

JULIETA

Ya voy. Pero, si todo lo que dices es mentira...

NIÑA

¡Juliiaiiii!

JULIETA

(a la Niña)

¡Ya voy!

(a Romeo)

... si estás jugando conmigo, te suplico que no vuelvas a verme. No podría soportarlo. Mañana irá alguien a verte.

ROMEO

Te quiero.

JULIETA

Buenas noches.

Julieta sale

ROMEO

No dudes que serás mi esposa.

Julieta vuelve otra vez a la ventana

JULIETA

¡Romeo!

ROMEO

¡Dime, mi amor!

JULIETA

Te enviaré a la Niña a las nueve.

ROMEO

La esperaré.

JULIETA

No faltará. ¡Vete...! Los segundos ya se me hacen siglos hasta que vuelva a verte.

ROMEO

¡Pues te miraré eternamente!

JULIETA

No habrá una mujer más eternamente enamorada.

ROMEO

Ni un hombre más eternamente comprometido.

JULIETA

Ya es de día.

ROMEO

Y este día seguirá hasta mi último día.

JULIETA

¿Tienes que irte?

ROMEO

Sospecharán si no me voy.

JULIETA

¡Entonces vete! Si por mi fuera, nunca me separaría de la ventana estando tú al otro lado.

ROMEO

¡Dulces sueños, mi dulce Julieta! Ójalá que yo esté en los tuyos como tú estarás en los míos. Ahora iré a ver al padre Lorenzo y él me ayudará con la ceremonia.

ESCENA III

Enfermería

PADRE LORENZO

Una pastilla para el corazón, una pastilla para la cabeza, una pastilla para dormir y otra para despertarme. El día es largo y la noche se hace eterna. ¿Qué he hecho yo, Señor, para ser tan joven y tener un cuerpo tan viejo? Los mejores años de mi vida se llevó la Medicina y ahora no soy más que un capellán enfermo que cura gripes y remienda cicatrices, y hasta eso le parece mucha cosa... ¿quién está ahí?

ROMEO

Buenos días, Lorenzo.

PADRE LORENZO

Hola, Romeo. Muy pronto te levantas. ¿O es que no te acostaste?

ROMEO

Parece que me lees el pensamiento, padre.

PADRE LORENZO

¿Ahora soy "padre"? Por todo lo que te he aguantado, podríamos ser hermanos. Anda, dime la verdad: ¿estuviste con Rosalinda? Sabes que no apruebo esa clase de cosas.

ROMEO

¿Con Rosalinda? ¿quién es esa?

PADRE LORENZO

¿Cómo que quién es Rosalinda? ¡¿Y ese cambio?! ¿Quién eres tú y dónde está el verdadero Romeo? A ver, entonces, ¿dónde estuviste anoche?

ROMEO

En la fiesta de la santa, como todos.

PADRE LORENZO

La fiesta no duró toda la noche.

ROMEO

Te lo diré sin más: me he enamorado.

PADRE LORENZO

¿Otra vez?

ROMEO

No. Esta vez es diferente.
Cualquier cosa que haya sentido
antes por una mujer fue una
pesadilla que por ignorancia
confundía con el amor. Ahora lo veo
claro.

PADRE LORENZO

Que santa Lucía te conserve la
vista.

ROMEO

No, que sea santa Justa. Ella fue
la que, con su ayuda, hizo que yo
mirase y fuese visto.

PADRE LORENZO

Bendita sea. ¿Y quién es tu
enamorada, si puede saberse?

ROMEO

Una enemiga que me clavó su puñal
y...

PADRE LORENZO

¡Basta, Romeo! Ya lo he entendido,
pero, si no vas a hablar claro, no
sé para que has venido.

ROMEO

Estoy enamorado de Julieta Capuleto
y ella me corresponde.

PADRE LORENZO

¿¿Qué estás diciendo?! Vuestras
familias se han jurado venganza
desde la cuna hasta la tumba. Yo...
yo... no sé qué decir. ¿Qué ha
pasado con Rosalinda? ¿No la amabas
tanto que no podías dormir y comer
se te hacía imposible?

ROMEO

Así era y a ti no te gustaba.

PADRE LORENZO

¡Porque no era amor sino una
obsesión enfermiza! Hace solo unas
horas te escondías por los rincones
para llorar sus desprecios.

¿Cuántas veces has venido a la enfermería con cualquier excusa para ocultar tu estado y que los mismos enemigos con los que quieres emparentar no se aprovecharan de la situación? Creo que este nuevo amor es un capricho, Romeo. No puedo callármelo.

ROMEO

No me riñas, Lorenzo. Ya sé todo eso pero pertenece al pasado. No quiero que discutamos. Tu opinión es muy importante para mí, pero Julieta y yo lo tenemos todo hablado y no hay forma de que cambiemos de idea. Ahora mismo lo único que deseamos es que nos cases. ¿Podemos contar contigo?

PADRE LORENZO

Rosalinda...

ROMEO

Rosalinda no me amaba.

PADRE LORENZO

Sí, es verdad. Puede que, en lo más profundo de su ser, supiese que tu amor no era para ella sino para Julieta. Vamos, ¡por supuesto que os ayudaré! Y Dios quiera que vuestra boda sea la semilla que dé un fruto de paz entre vuestras familias.

ESCENA IV

Patio

Entran Benny y Mercurio

MERCURIO

¿Has visto a Romeo? ¿Durmió anoche en su cama?

BENNY

No. Pero tú tampoco... ¿dónde andabas?

MERCURIO

¡Válgame Dios! Esa Rosalinda le va a matar a disgustos.

BENNY

¿Te has enterado que el Teo ha mandado una nota a Romeo esta mañana?

Dice que quiere encontrarse con él en terreno neutral para hacer una tregua.

MERCURIO

¡Ya, seguro! El padre de Romeo mató al del Teo y se la tiene jurada. Ese loco le debió reconocer en santa Justa... y es un tío de temer. Dicen que es un psicópata que maneja la navaja como un carnicero.

Entra Romeo

BENNY

¡Romeo! ¡Qué alegría verte!

MERCURIO

Anoche te despediste a la francesa.

ROMEO

No lo recuerdo.

MERCURIO

Eso es porque no te dio tiempo.

ROMEO

Perdón a los dos. Es que tenía prisa.

MERCURIO

Cuando se tiene prisa, se corre demasiado.

ROMEO

Yo solo corro cuando realmente hace falta. No como tú, que debes creer que tener prisa y correr son la misma cosa.

MERCURIO

Yo, por lo menos, si corro es por una mujer que me aprecia.

ROMEO

Venga, cállate ya.

MERCURIO

Por fin salió a relucir el aguafiestas. Ya le estábamos echando de menos.

BENNY

Callaos los dos, que por ahí viene una capuleta.

Entra la Niña

NIÑA

Ojú, quillos. Zilencio. Que no noh vean.

MERCURIO

¡Ay! ¡Qué susto! Un alien. Horrible y hablando un lenguaje incomprensible.

NIÑA

¿Y a ehte qué demonio le paza? ¿Ze dió un gorpe de pequeño y le llevái de mahcota?

BENNY

Ni caso.

MERCURIO

¿Y a ti quién te manda?

NIÑA

Ezo ze lo diré a quien le importe y a zola.

MERCURIO

A mí me importa, gua... fea.

NIÑA

¿Tú porqué demonio no te pirah? O mejó, ahí zuh quedáih lo tre.

ROMEO

¡No, no! Tranquila, guapa. Ven conmigo, que a estos no les da el seso para más.

NIÑA

(a Mercurio)

A tí que te dé un pé.

(a Romeo)

Tu amigo é un gilipishi redomáo. Musho cuidao, quillo, que aquí ze pega to meno la hermozura.

MERCURIO

(a Romeo)

No tendremos seso en la cabeza pero en otras partes nos sobra. ¿Quieres que te preste un poco?

NIÑA

Tu ere Romeo, ¿no? Pue ya zabe pa qué ehtoy aquí. Vamo a hablá ar muro.

BENNY

¿Es otra a la que tienes loca, Romeo?

MERCURIO

¿Esa? Esa es una...

ROMEO

¿Qué dices?

MERCURIO

Que vamos a la biblioteca a poner una foto de tu amiga en el diccionario. Por el bigote y las orejas que tiene encaja bien en la definición de zorra.

ROMEO

Ahora os alcanzo.

MERCURIO

Adiós, viejoven, guafea, delgorda.

Salen Mercurio y Benny

NIÑA

No me ehtraña que zuh queramo matá a tó.

ROMEO

No te lo tomes a mal. Es solo un bocazas.

NIÑA

Por meno me he cargao yo a má... Bueno, a lo que vamoh. Julieta me ha mandao que venga pa que tú me diga un lugá y una hora.

La Niña saca una navaja y se la pone en el cuello a Romeo

NIÑA (CONT'D)

A la Juli, ¿tu no pienza engañarla? Ehtamo, ¿verdá? La Juli é una niña mu inocente y mu shiquilla y la ha enamorao de mu mala manera, ¿lo zabe, no?

Romeo agarra la navaja con sus manos

ROMEO

Yo mismo me mataría si...

NIÑA

Ay, qué quillo má canzino. Anda, calla que habla musho. Dame lo dato.

ROMEO

Dile que invente algún pretexto para ir esta tarde a la enfermería. El padre Lorenzo nos casará.

NIÑA

Ehta tarde. Allí ehtaré.

ROMEO

Y tú espera aquí. Uno de mis amigos te traerá una copia de una llave maestra con la que esta noche Julieta podrá entrar y salir sin ser vista y así consumir nuestra unión.

NIÑA

Mu bié, Romeo. Azí zerá. Te lleva a una principieza. Pero cusha una coza. Parih, er jefe de lo guarda, ar que llaman "er moreno", ha pedío a Capuleta la mano de mi Juli.

ROMEO

¡Ese cerdo! ¿La ha tocado? ¡Le mataré!

NIÑA

No, no, tranquilo. Mi Julieta no quiere ni oí hablá de él. A vece la tomo er pelo y la digo que tié musho parné y que é mu caballeril y ella ze quea má blanca quer papé.

ROMEO

Me tengo que ir. Gracias por avisarme.

NIÑA

¿Graciah? Lah tuya, quillo.

ESCENA V

Pabellón Capuleto

JULIETA

Ya ha pasado más de una hora desde que la Niña se marchó. ¿Cómo se puede tardar tanto en...? Dios mío, Romeo no ha aparecido. Ha sido eso. Le ha estado esperando pero no ha aparecido y ahora no sabe cómo decírmelo... ¡No!, no puede ser.

Entra la Niña

JULIETA (CONT'D)

¡Gracias a Dios! ¿Dónde estabas? Tengo el corazón en un puño. Rápido, dime qué pasa con Romeo.

NIÑA

¿Romeo? Vaya shavá que tah buhcáo,
¿eh?

(cantando)

Era hermoso y rubio como la
cerveza, el pecho tatuado con un
corazón...

JULIETA

¡Calla, mujer! Dime lo de la boda.

NIÑA

¿Dónde ehtá tu hermana?

JULIETA

¿Mi hermana? Con Teo en el aula de
mecánica. Ya sabes que no me dejan
acercarme a sus reuniones.

NIÑA

¡Y bien que hacen! Eza coza no zon
para shiquilla como tú. Tú lo que
tié que hacer é ehtudiá argo de
zecretaria o de azafata, toa mona,
con tu taconcito y tu fardita.

JULIETA

¡Por favor, Niña! ¿Qué es lo que te
ha dicho Romeo?

NIÑA

¿Hoy no te duele musho la cabeza?

JULIETA

¡No!... ¿A qué viene eso?

NIÑA

Que zí, mushasha, te lo noto. Te
duele musho, musho.

JULIETA

Bueno, no sé. Ahora que lo dices,
se me está levantando un dolor...

NIÑA

Claro, arma de cántaro. Lo dolore
de cabeza zon mu malo. Tié que ir a
la enfermería a que don Lorenzo te
dé una'pirina.

JULIETA

Sí, tienes razón. Como siempre,
Niña. Una aspirina es lo que
necesito.

NIÑA

Claro, Juli. Una'pirina y un marío. Yo ya tengo tu regalo de boa en el borsillo. Una llave maehtra que te abrirá cierta habitación mu cerrá. ¡Ah, ah! ¡Luego, lanzá! ¿Ya te pone colorá y tó? Ezo déjalo pá dentro un rato. Ahora vete a curá eze... doló de cabeza.

JULIETA

¡Ahora mismo, Niña!

ESCENA VI

Enfermería

PADRE LORENZO

Tranquilo, Romeo. Julieta vendrá. Solo espero que detrás de ella no venga un grupo de familiares para matarnos a los dos.

ROMEO

La muerte no me da miedo. A lo único que temo es a no tener las manos de Julieta entre las mías. Por esas manos podría iniciar otra guerra de Troya. Por esas manos mataría.

PADRE LORENZO

Guardate las garras, gato montés, y utilízalas para actos de amor y no de lucha.

Entra Julieta

PADRE LORENZO (CONT'D)

Aquí está la joven. Más hermosa que Helena y más santa, sin duda.

JULIETA

Buenas tardes, padre Lorenzo.

PADRE LORENZO

Buenas tardes, hija mía. Romeo te dará las gracias por venir y yo te las daré por venir sola.

ROMEO

Julieta, ¿no me dices nada? ¿te pasa algo? Cualquiera palabra tuya me haría el hombre más feliz del universo.

JULIETA

Las palabras solo sirven para
alargar nuestra distancia. Prefiero
los hechos.

PADRE LORENZO

Tiene razón. Formalicemos lo antes
posible vuestra unión.

ACTO III

ESCENA I

Almacén

Entran Benny, Mercurio y Baltasara

BALTASARA

Esto no me gusta nada. Lo de la
tregua es una trampa. Seguro.

MERCURIO

Baltasara tiene razón, Benny. Los
guardas están comprados pero no me
ha dado tiempo a asegurar la zona.
Ya sabes que el Teo quiere matar a
Romeo y...

BENNY

Callaos los dos. Ya habéis notado
que Romeo no es el mismo de siempre
y hay que proteger el negocio. Si
esta reunión es la forma,
bienvenida sea. Y si la cosa sale
mal, que nadie dude que mataré al
Teo con mis propias manos.

MERCURIO

Cuando te calientas así, me das
miedo, Benny. Eres de esos que
aguantan y aguantan, pero cuando
explotan no hay quien pueda con
ellos.

BENNY

¿Yo? ¡Mira quién fue a hablar!

MERCURIO

A mí no me amarga una buena pelea,
pero a ti no te llego ni a la suela
del zapato.

BALTASARA

Mercurio, no le rayes. Ya bastante
tiene.

BENNY

¿Por qué dices eso?

MERCURIO

Solo me preocupo por ti, Benny.
Somos amigos, ¿no? ¡Pues eso!
Contrólate. Solo digo eso. Ya sabes
que no me gusta hablar de más. Así
que ya está. Ya lo he dicho.

BENNY

Para no gustarte hablar ya has
dicho demasiado.

BALTASARA

¡Callad la boca los dos! Ahí vienen
los Capuleto.

Entran el Teo y Antonia

ANTONIO

Hola, guapa... ¿no tenemos algo
pendiente?

BALTASARA

No te acerques, machorra, si no
quieres dormir en el infierno.

ANTONIO

Teo, esta bruja ya me está
ofendiendo sin razón. ¿Puedo
cortarla un poco?

EL TEO

Silencio, Antonia. Estamos aquí por
negocios. ¿Dónde está Romeo, el que
dice ser vuestro jefe? Mi nota era
clara: solo quiero hablar con él.

MERCURIO

¿Solo hablar? ¡Qué poca cosa!

EL TEO

Ya habrá más si me das motivos.

MERCURIO

Eso habrá que verlo.

EL TEO

Tú mucho proteges a Romeo, ¿no
Mercurio? ¿Sois pareja? ¿Quién de
los dos finge ser un hombre?

MERCURIO

¡Los dos tenemos acero en las manos
y...!

BENNY

¡Basta ya! Mercurio se va a callar ahora mismo.

MERCURIO

¡A mí no me calla ni Dios!

BALTASARA

Calma, Mercurio.

BENNY

Y tú, puedes hablar conmigo o con mi navaja. ¿Lo tienes ya más claro?

EL TEO

No pienso hablar ni con uno ni con otro. Parece que vosotros, payasos, ya habéis dado paso al número principal.

Entra Romeo

MERCURIO

¿A quién llamas payaso, bastardo?

ROMEO

¿Por qué me tengo que enterar de esta reunión por terceros?

EL TEO

¡Hombre, Romeo! ¿Por fin dejas de esconderte en los túneles de la lavandería? ¿Pensabas que Rosalinda no me contaría todo? Tú la repugnas, sucio Montesco. Antes preferiría ver a una de mis parientes casada con un lobo que con un Montesco.

ROMEO

¿Para eso me llamabas, Teo? No quiero discutir contigo. No nos beneficia a ninguno. Rosalinda es una buena chica pero ya sólo la quiero como a una hermana. Y como a un hermano espero quererte a ti también.

EL TEO

¿Como un hermano dices? Pues deberías clavarte un puñal en el pecho porque un Montesco mató a tu padre. ¡No me dejes con la palabra en la boca, cobarde!

ROMEO

Escucha bien. Yo nunca he hecho mal a nadie.

Estoy encerrado aquí por los pecados de otros, igual que tú. ¿Por qué no hacemos de la mentira de tu nota la verdad de una tregua? Seamos hermanos y lloremos juntos por nuestros padres.

MERCURIO

Sí que has perdido el norte, Romeo. Ven aquí, Teo, que yo prefiero reírme en tu cara.

ROMEO

¡Para, Mercurio!

Pelean con sus navajas

ROMEO (CONT'D)

Saca tu armas, Benny. Ayúdame a separarlos. La alcaidesa nos pondrá en aislamiento o algo peor.

MERCURIO

La alcaidesa es mi gato amaestrado y me ronronea todas las noches.

BENNY

¡Cobarde!

BALTASARA

¡Mata a ese cerdo, Mercurio!

ANTONIO

¡Ven! ¡gatita, gatita!

EL TEO

Vamos.

Salen el Teo y Antonia

MERCURIO

Me ha herido, Romeo.

ROMEO

¡¿Dónde?!

MERCURIO

Aquí. Solo es el arañazo de un gato, si se puede llamar arañazo aunque duela. Baltasara, vete a buscar a un médico...

ROMEO

Llama a Lorenzo. Vete Baltasara, rápido. ¡Vete!

Sale Baltasara

ROMEO (CONT'D)

Tranquilo, Mercurio. No es nada.
Tienes razón. No va a necesitar ni
puntos. Sólo una tirita...

MERCURIO

No me engañes. Ya me engaño yo por
los dos. Benny, sácame de aquí.
¡Qué estúpido he sido! Quiero morir
bajo las estrellas.

Salen Mercurio y Benny

ROMEO

¡Dios mío! Si muere, la alcaidesa
nos lleva a todos por delante. La
culpa es mía. El amor me ha
ablandado y ahora la realidad me da
una patada en la cara.

Entra Benny

BENNY

Mercurio está muerto... ¡cuidado!
Ahí vuelve el Teo.

ROMEO

¡Teo, reza para reunirte con tu
padre en el infierno!

EL TEO

Salúdale de mi parte cuando te
encuentres con Mercurio.

Pelean con su armas y el Teo cae muerto

BENNY

Está muerto. Escóndete, Romeo. No
te quedes ahí parado. Te buscaremos
y te sacaremos del edificio como
sea.

Entra la Alcaidesa

ALCAIDESA

¿Qué es esto?... ¡Teo! ¡Mercurio!!
Te mataré con mi propias manos,
bastardo.

BENNY

Señora, el Teo mató a Mercurio y
Romeo al asesino. Yo nunca haría
daño a una mosca. La prueba es que
no he huido.

Entra Capuleta

CAPULETA

¡Teo! ¡Está muerto!... Mi querido primo. ¡Justicia! ¡Ojo por ojo!

ALCAIDESA

¿Eso que dices es cierto, Benny?

CAPULETA

¡Miente! Es un Montesco. Justicia, ¡Romeo debe morir!

ALCAIDESA

Tu primo mató a Mercurio, ¿qué justicia se debe aplicar a eso? ¿Me lo devolverá la tuya?

BENNY

Romeo era amigo de Mercurio, alcaidesa. Piense que trató de defender su honor...

ALCAIDESA

¡Una muerte no se puede perdonar así como así! Buscaremos a Romeo día y noche. Yo misma levantaré las piedras de este lugar una a una si hace falta. Y se le encerrará en una celda de aislamiento hasta que pueda pagar por sus errores como un adulto.

ESCENA II

Pabellón Capuleto

Llega la Niña con la llave maestra

JULIETA

Rápido, Niña. ¿Traes la llave que te dijo Romeo?

NIÑA

Zí, Juli.

JULIETA

¿Qué pasa?, ¿por qué hablas así? Parece que estás en un funeral y no celebrando una boda.

NIÑA

¡Ay, Julieta! Tá muerto, muerto. Le han matao.

JULIETA

Dios mío, ¿cómo es posible?

NIÑA

Lo éh y Romeo ya debe tá gorpeando
la puerta der infierno.

JULIETA

¿Romeo? ¡Explícate! Habla claro. Di
que sí o que no porque si está vivo
o muerto será mi vida o mi tumba.

NIÑA

Zí. Ehtaba muerto: pálido, duro por
er rigo morti, cubierto de zangre
zeca. Vomité de velo.

JULIETA

¡No!, ¡no!... No puede ser cierto.
Qué tristeza. La misma ropa que
esta noche prometía deshojarse en
un dulce futuro será mi mortaja
para siempre.

NIÑA

Teo, ¡mi dulce Teo!, mi bié, mi
ángel... ¡por qué tah muerto!
Nuehtra vida junto cazi no empezaba
y ya te ha ido.

JULIETA

Pero, ¿qué dices?! ¿Teo también?
Pero, ¿qué locura es esta?!

NIÑA

Romeo mató a mi Teo, y ahora anda
ehcondío por loh túnele como un
cobarde. Cuando lo encuentren lo
encerrarán en una cerda de
ailamiento y ehpero que ze pudra
ahí dentro pa ziempre.

JULIETA

¡Válgame Dios! ¿Romeo ha matado a
mi primo? Las cosechas más dulces
nacen de semillas enterradas bajo
la tierra más sucia y el estiércol.
Debí imaginarme que, debajo de esa
hermosa fachada, anidaban
serpientes y ratas. ¡He sido una
niña estúpida! Una viajera sedienta
que, en lo más caluroso del
desierto, se ha dejado seducir por
el espejismo del agua para llenarse
la boca de arena.

NIÑA

Mardito zea Romeo y marditos zean
zu decendienteh por mil
generacioneh.

JULIETA

¡Cállate, maldita sea tu lengua!
¡Esos descendientes de los que
hablas serán los míos porque Romeo
y yo somos uno! Nunca debí hablar
mal de él.

NIÑA

¿Le defiendeh? ¡Ha matado a tu
zangre y le defiendeh!

JULIETA

Es mi marido. Si ha matado al Teo
solo ha podido ser para salvar su
vida. Estas lágrimas que creía que
eran de tristeza, son de alegría.
Romeo está vivo y quien lo quería
bajo tierra está muerto. Pues bien
muerto que está. Solo me apena que
por esa estupidez, Romeo ha huido y
no tardarán en encontrarlo.
Entonces lo encerrarán para
siempre. Esa será la verdadera
razón de mi llanto. Niña ¿dónde
está Capuleta? Dímelo.

NIÑA

Llorando por zu zangre muerta.
Ahora iré yo a llorar con ella.

JULIETA

Sí, llorad por lo que ya no tiene
arreglo. Mientras, yo lloraré por
todo aquello que podría haber sido
pero ya nunca será. Guárdate la
llave maestra. Ahora que mi destino
es morir virgen y casada, ya no la
necesito.

NIÑA

Pobre niña. Ha perdió la cabeza.
Vete a tu cuarto. Yo encontraré a
Romeo anteh que naide para decirle
cómo ha dehtrozao vuehtra vía.
Zeguramente ehtará escondío en la
enfermería y, zi le queda argo de
hombría en el cuerpo, vendrá a
decirte adiío.

JULIETA

Si le ves, dale de mi parte las
buenas noches.

ESCENA III

*Enfermería**Entra Romeo*

ROMEO

¡Padre! ¡Ayuda!

PADRE LORENZO

¡Romeo! Te están buscando. Ven aquí. Solo puedes quedarte unos minutos. Este lugar no es seguro.

ROMEO

Dime, padre: ¿qué ha decidido la alcaidesa? ¿Me matará con sus propias manos? Ella apreciaba a Mercurio y, sin duda, me culpa de su muerte, pero fue el Teo, que estaba ciego de sangre. Fue en defensa propia.

PADRE LORENZO

Ha dicho a todos que te encerrará en una celda de aislamiento hasta que seas mayor de edad y te puedan trasladar a una cárcel.

ROMEO

Mucho mejor hubiese sido sentir sus manos alrededor de mi cuello. Estaré encerrado en dos metros cuadrados pensando, volviéndome loco, y no volveré a ver a Julieta nunca más.

PADRE LORENZO

¡Y deberías agradecerse! Podrían juzgarte como adulto si ella se empeñase. Su decisión te alarga la vida.

ROMEO

No lo creas. Si no estoy cerca de Julieta, ya estoy muerto en vida. ¿Entre todas tus medicinas no tienes algo que me mate más rápido que su ausencia? Tú, que eres mi mejor amigo, ¿no me podrías mostrar algo de compasión?

PADRE LORENZO

¡No me estás escuchando, Romeo! Ya que has venido en busca de ayuda, déjame darte un consejo.

ROMEO

¡Consejos vendo, para mí no tengo!
Si estuvieses en mi lugar, ya te
habrías tirado por una ventana. Yo,
por lo menos, estoy a la espera de
un milagro.

Llaman a la puerta

PADRE LORENZO

Llaman. Date prisa. Escóndete,
Romeo.

ROMEO

No pienso esconderme. La nube negra
que me envuelve ya es suficiente
para que no me vean. Y si me ven,
¡que me vean!

PADRE LORENZO

¡Que te escondas! ¿No oyes que
viene alguien? ¿Quién es? Romeo,
serán los guardas. ¡Un momento!
Levántate. ¡Ya voy!

NIÑA

(desde fuera)

Déjame entrar, encubridó der
demonio. Vengo de parte de la Juli.

Entra la Niña

NIÑA (CONT'D)

Hola, santo páe. ¿Ónde tá el marío
de mi Julieta? Le traigo una llave
que le pertenece.

PADRE LORENZO

No hace falta mucha vista para
verle. Allí está llorando.

NIÑA

Igualito que la Juli. Vaya dos
patas paun banco. ¡Tú, levanta der
zuelo!

ROMEO

Niña, perdóname. Maté al Teo sin
querer hacerlo.

NIÑA

Etaba mu loco mi Teo. Musho me
había durao.

ROMEO

¿Qué pasa con Julieta? Vienes a
decirme que escupe sobre nuestros
votos matrimoniales, ¿verdad?

NIÑA

Zolo llora, Romeo. Como tú.

ROMEO

Malditas lágrimas. Me arrancaría los ojos para no ver llorar a Julieta si eso no me impidiese acertar para cortarme las venas.

Saca un puñal

PADRE LORENZO

¿Pero qué haces, idiota? ¿Estás tan ciego que no ves que Julieta te ama tanto como tú a ella? Pensé que eras más listo, Romeo. Cualquier daño que te inflijas se lo infliges a ella. Te encierran, sí, pero aquí mismo y Julieta y tú estáis sanos y salvos. Toma la llave que te da la Niña y esta noche vete a ver a tu esposa. Luego, entrégate en el patio cuando amanezca. Te encerrarán, pero solo hasta que las cosas se calmen y yo pueda hablar de vuestro matrimonio. Eso dejará claro que actuaste en defensa propia y la alcaidesa retirará los cargos. Vete, Niña y lleva a escondidas a Julieta hasta Romeo cuando todos duerman.

NIÑA

¡Qué lihto que zon argunoh! ¿Tó ezo ze te ha ocurrió en un momento? Me voy pa animar a Julieta.

ROMEO

Sí. Nos veremos en cuanto caiga la noche.

Se marcha la Niña

ROMEO (CONT'D)

Quizás no esté todo perdido.

PADRE LORENZO

Claro que no. Adiós, Romeo. Te visitaré a menudo en tu celda para informarte de todo. Dame un abrazo. Buenas noches.

ESCENA IV

Pabellón Capuleto

PARIS

Vengo a darte mi más sentido
pésame, Capuleta.

CAPULETA

Gracias, pero estás aquí para
preguntarme por Julieta. No he
podido hablar con ella, estoy
segura de que lo entiendes. Julieta
estaba muy unida a Teo.

PARIS

Claro. Dale a ella mis
condolencias. Hablaremos en otro
momento.

CAPULETA

Escucha, Paris, Julieta me
obedecerá. Se casará contigo...
¿Hoy qué es? ¿lunes? Pues el
jueves. Prepara su traslado. No la
quiero aquí ni un día más.

PARIS

¡Ojalá fuese mañana!

CAPULETA

No hace falta tanta prisa. Sería
una falta de consideración a la
memoria de mi primo. Será el
jueves. Avisaré a Julieta antes de
acostarme. Buenas noches.

ESCENA V

Almacén

JULIETA

¿No puedes quedarte un rato más,
Romeo? Todavía no es de día. Fíjate
en la luna, mi amor. Aún nos
observa desde el cielo como una
madre protectora.

ROMEO

Solo son sus últimos restos
perezosos, corazón mío. Esos que
nos engañan con su presencia cuando
se cruza con los primeros rayos del
sol. Es hora de entregarme.

JULIETA

¿Es necesario?

ROMEO

No, mi corazón. Si tú quieres, me quedaré contigo toda la vida. Te abrazaré y te cubriré de besos. Y, cuando me descubran, gritaré que me dejen dormir a tu lado, que aún no ha llegado la mañana, que mi esposa así lo quiere. Que si Julieta dice que el cielo es verde o el mar es amarillo poco importa lo que ellos digan. Ven, Julieta y bésame hasta que la luna desaparezca.

JULIETA

Tienes razón, cielo mío. La luna es una roca traicionera que engaña a los amantes al clarear el día. Vete, por favor. Es preferible que te entregues en paz a que te descubran aquí entre mis brazos y te arranquen de ellos sin explicaciones ni contexto. ¡Maldita sea esa luna que te guió hasta mi ventana y ahora te aleja de ella!

ROMEO

No maldigas a la luna sino al sol.

Entra la Niña

NIÑA

¡Julieta!

JULIETA

¡Niña!

NIÑA

Capuleta te ehtá buhcando como loca. Ya puede penzá una ecuza pa ehtar aquí.

Sale la Niña

ROMEO

¡Un beso! ¡Te quiero!

Sale Romeo

JULIETA

¡Adios, mi rey, mi dulce sueño! Tan lentos corren los segundos hasta que vuelva a verte que temo llenarme de arrugas antes de que pase un solo día.

ROMEO

Adiós, paloma mía. Mi ángel, mi sol, mi luz, mi estrella.

JULIETA

¿Nos volveremos a ver? Dime que sí, por favor. Miénteme si hace falta.

ROMEO

Sí. Estaremos juntos aunque sea lo último que hagamos.

JULIETA

No digas eso. Parece que presagias muerte.

ROMEO

Entonces me sellaré la boca.
¡Adiós!

Sale Romeo

JULIETA

Vuelve pronto. Te necesito.

CAPULETA

(desde fuera)
Julieta, ¿estás ahí?

JULIETA

¿Capuleta? ¡Capuleta!

Entra Capuleta

CAPULETA

¿Qué haces aquí, Julieta? Este no es sitio para dormir.

JULIETA

No lo sé, hermana. Acabo de despertarme y no sabía dónde estaba. ¡Ayúdame!

CAPULETA

¡Mi niña! Habrás venido sonámbula. Toda esta violencia te ha trastornado. A Teo ya no se le puede revivir, princesa. Pero tú tienes que entender que andar por los pasillos ahora mismo no es seguro. Cálmate y las cosas volverán a su ser. No quiero tener que encerrarte.

JULIETA

Ni soñando puedo ser libre.

CAPULETA

Este no es el sitio para ser libre,
corazón.

JULIETA

Entonces enciérrame, porque no
puedo controlar mi mente.

CAPULETA

Eso haré si insistes. Romeo, el
asesino de nuestro primo, sigue
huido entre los túneles y podría
hacerte daño en su locura.

JULIETA

Yo ya le he perdonado. Si me lo
encuentro, así se lo diré.

CAPULETA

Si te lo encuentras, espero que
estés conmigo para que veas cómo se
mata a un animal.

JULIETA

Los animales solo matan si les
amenazan. La venganza es un plato
que se sirve frío, hermana.

CAPULETA

Sí, nos vengaremos, cariño. Ya he
puesto a los nuestros a buscarle.
Si le encuentran antes que los
guardas, su alma está condenada y
el Teo le acompañará hasta las
mismas puertas del infierno.

JULIETA

Yo misma le daría veneno solo para
ver su cara. Hasta su nombre me
repugna si no le tengo cerca para
consumar mi venganza.

CAPULETA

Escucha, Julieta. Quiero decirte
algo.

JULIETA

¿Otra mala noticia?

CAPULETA

No, mi niña. Es una alegría entre
tanta oscuridad. Ya está todo
arreglado para tu boda con Paris
"el moreno" este mismo jueves. Os
casará nuestro querido Lorenzo, ¿no
te alegras?

JULIETA

¿Qué? ¡No! No me casaré... No le quiero, Capuleta. No estoy enamorada de él. Antes me suicidaría que casarme con ese repugnante. ¿Qué hombre en su sano juicio se casaría con una niña como yo? Es un corruptor de menores, ¿no lo ves? Si comete el error de quedarse conmigo a solas, te digo yo que no pasa de la noche de bodas.

CAPULETA

¡¿Cómo dices?!

Entra la Niña

CAPULETA (CONT'D)

¿Oyes, Niña? Me he quedado sin palabras. Esta malcriada me acaba de dejar de piedra. ¿En serio te atreves a desobedecerme?

NIÑA

¿Y ezo?

CAPULETA

Si lo repito se me hiela la sangre en la venas ¡Dice que no se casa!

NIÑA

¡Ozú! Julieta...

JULIETA

Y, además, quiero decir que...

Capuleta abofetea a Julieta

CAPULETA

Tú no dices nada. Ingrata.

NIÑA

¡Tranquila Capuleta! No te enzartheh. Por l'amó de Dió y tó zu Zantoh. ¿No hemo zufrío ya bahtante?

CAPULETA

¿Tú sabes el peligro al que nos enfrentamos ahora que Teo está muerto?

JULIETA

¿No tengo derecho a que, si un hombre quiere casarse conmigo, por lo menos sea de mi edad?

¿Que me diga cosas bonitas al oído o me mime de alguna forma?, ¿que me conozca y me trate como a una persona? No soy una mercancía para la compra-venta.

CAPULETA

¡Silencio! ¡Has perdido el derecho a elegir! ¡Cría estúpida! La vida no es un cuento de hadas.

JULIETA

Los cuentos de hadas son más oscuros de lo que recuerdas, Capuleta, y yo me los conozco todos.

CAPULETA

¡Cállate si no quieres que te cosa la boca! Si el jueves no caminas por tu pie a la ceremonia, te llevaré a rastras.

JULIETA

Por favor, hermana, escúchame.

CAPULETA

Escúchame tú. Si el jueves no te casas, ya no serás mi hermana.

NIÑA

¡No diga coza que no ziente, Capuleta!

CAPULETA

Tú, cállate, que aquí no pintas nada.

NIÑA

Má que otroh, ¡ea!

CAPULETA

Muy bien, pues escuchad las dos: Cásate y las palabras se las lleva el viento; desobedece y estás fuera de la familia. Piénsalo bien. Entre estas cuatro paredes muchos quieren hacerte daño por ser quien eres y ya no tendrás mi protección. Es tu decisión.

Capuleta se va

JULIETA

Por favor... solo quiero esperar. Un mes, una semana, unos días.

(a la Niña)

¿Qué debo hacer, Niña? ¡Ayúdame!

NIÑA

Zé lihta, mushasha. Romeo ze ha entregáo hace uno minuto. Ya ehtá encerrao en ailamento. "Ojo que no ven, corazón que no ziente". ¿Quié mi conzejo? Cázate con "er moreno". Eze te conviene má. Por lo meno tará contigo y te proteherá.

JULIETA

¿Lo dices en serio?

NIÑA

Nunca dije algo má en zerio, niña.

JULIETA

Gracias por el consejo. Por favor, vete a donde mi hermana y dile que estoy con don Lorenzo, que necesito guía espiritual para pensar en todo lo que me ha dicho.

NIÑA

De tu parte.

Sale la Niña

JULIETA

¡Traidora! ¡Aborto del diablo! Maldita la hora en que confié en ti. Te llamaré "marea" porque subes o bajas según te conviene y a todos confundes... Iré a ver a don Lorenzo, él será la roca firme sobre la que me apoye hasta que el mar se calme.

ACTO IV

ESCENA I

Enfermería

PADRE LORENZO

¿El jueves? El día después del funeral de Teo... es muy pronto. La novia se sentirá ofendida.

PARIS

Así lo queremos Capuleta y yo.

PADRE LORENZO

¿Y Julieta qué quiere?

PARIS

Ella está destrozada por la muerte de Teo.

Necesita un lugar seguro en el que llorar y yo se lo daré. Esa es la razón de la prisa.

PADRE LORENZO

(aparte)

¡Ojalá fuese cierto!

Entra Julieta

PADRE LORENZO (CONT'D)

Julieta, ¿te encuentras bien?

PARIS

Julieta, mi querida prometida y futura esposa.

JULIETA

Sí, futura.

PARIS

Un futuro muy cercano. El jueves.

JULIETA

Eso parece.

PARIS

Claro. ¿Te encuentras mal?
¿Necesitas algo que el padre Lorenzo no tenga? Lo traeré de la calle para ti.

JULIETA

Necesito guía espiritual. ¿Habrás de eso en la calle?

PARIS

De eso ya hay poco en cualquier sitio. Espero que aquí puedas encontrar alivio para tu tristeza.

JULIETA

El padre Lorenzo me ayudará si nos permites quedarnos a solas.

PARIS

Por supuesto. Y espero que mi amor te ayude de la misma forma.

JULIETA

¿Tú qué piensas, padre?, ¿que un futuro marido debe escuchar a su prometida en confesión?

PADRE LORENZO

Pobre niña, por supuesto que no. Es el momento de dejarnos, Paris.

PARIS

Adiós, Julieta. El jueves te trasladaré a tu nueva habitación.

Sale Paris

JULIETA

Cierra la puerta, Lorenzo, y lloraremos juntos.

PADRE LORENZO

Ya lo sé, Julieta. El jueves te quieren casar con ese guarda corrupto.

JULIETA

¿Que me quieren casar?! ¡Ya estoy casada, padre! Tus palabras y tus manos sellaron la unión hasta la otra vida. Y más pronto que tarde va a llegarme esa otra vida si no se te ocurre algo para solucionar el problema. Mira este puñal en mi mano. Ya lo tengo listo para que antes de que esta mano se acerque a otro, la primera acabe con tal blasfemia. Piensa bien la estrategia si no quieres que mi sangre acabe cubriendo tus manos.

PADRE LORENZO

¡Para, Julieta! Yo... creo que podría encontrar la manera de que acabaseis juntos... pero... pero, es tan drástica que temo por tu vida.

JULIETA

Por mi vida ya decido yo.

PADRE LORENZO

Si realmente prefieres la muerte a renegar de tu amor por Romeo, puedo hacer que parezcas muerta si te atreves.

JULIETA

Preferiría cualquier cosa, padre, a casarme con ese Paris. No consiento ser un pelele en manos de mi hermana aunque quiera hacerme creer que es por mi bien. Si tienes que pararme el corazón para ponérmelo luego en marcha te sonreiría mientras me matas.

PADRE LORENZO

Entonces, tu destino está sellado. Vete con tu hermana, dile que te casarás con Paris y finge alegría. Mañana por la noche, antes de la boda, en la soledad de tu catre, tómate el contenido de este frasco. Es una droga que ralentizará tu corazón para que nadie lo sienta y que te dejará fría y tiesa... muerta a todos los efectos durante dos días. Cuando Paris te vaya a recoger para el traslado y la boda, te encontrará muerta, y te llevarán a la morgue para hacerte la autopsia. No temas nada porque yo soy el único que las hace y estaré todo el rato contigo. Mientras duermes, enviaré la llave maestra a mi amiga, la enfermera de aislamiento, para que se la dé a Romeo. Él vendrá hasta nosotros y, cuando despiertes, huiréis juntos. ¿Estás dispuesta a toda esta locura?

JULIETA

Dame el frasquito y nos encomendaremos a santa Justa.

PADRE LORENZO

Toma. Yo no puedo volver hoy a aislamiento a ver a Romeo porque sospecharían, pero le mandaré una nota a través de la enfermera para que sepa de nuestros planes.

JULIETA

¡Espero que Dios me dé valor para lo que viene! Adiós.

ESCENA II

Pabellón Capuleto

CAPULETA

¿Fue Julieta a hablar con el padre Lorenzo?

NIÑA

Zí.

CAPULETA

Bien. Seguro que él conoce las palabras correctas para hacer entrar en razón a esa malcriada.

NIÑA

Aquí viene. Parece animá.

CAPULETA

(a Julieta)

¿Dónde has estado?

JULIETA

Hablando con el padre Lorenzo. Me ha convencido de mi error al desobedecerte, querida hermana. A partir de ahora, te aseguro que nunca más volveré a llevarte la contraria.

CAPULETA

¿En serio? Paris estará encantado y yo también.

JULIETA

¿Sabes? Me crucé con él al ir a la enfermería y me di cuenta de lo acertada que has estado en tu elección.

CAPULETA

¡Cuánto me alegro! Déjame que te abrace. Quiero que sepas que todo lo que dijimos está olvidado. Las palabras ya volaron como en un día de tormenta. Julieta, has decidido bien. Muy pronto me lo agradecerás.

JULIETA

Sí. Niña, ven conmigo a mi habitación para elegir la ropa de la boda.

NIÑA

Deha ezo pa má adelante, que todavía hay tiempo.

CAPULETA

No, está bien. Marchaos. Hacedlo ahora. Ya que Julieta está tan animada, llamaré a Paris y mañana temprano os casarán.

Salen Julieta y la Niña

ESCENA III

Pabellón Capuleto

JULIETA

Mira, Niña, esta ropa me parece muy bonita.

NIÑA

Lo que tú diga, shiquilla, pero ¿no é tó un poco precipitáo...?

JULIETA

No digas nada, Niña. Lo he meditado mucho. Don Lorenzo me ha hecho ver la realidad. Esta noche me gustaría dormir sola para rogarle a Dios que me guíe en mi nueva vida.

Entra Capuleta

CAPULETA

Paris ya está al tanto de todo, y el padre Lorenzo.

JULIETA

Gracias, hermana. Ya hemos elegido la ropa que me voy a poner mañana. Y la Niña ha tenido la amabilidad de dejarme la habitación para que pueda rezar a solas.

CAPULETA

Claro que sí. Descansa todo lo que puedas, que falta te hace.

Salen la Niña y Capuleta

JULIETA

¡Adiós! Ya no nos veremos más. Estoy aterrada, ¿sabéis? Desearía que volviéseis y que nunca tuviésemos que separarnos. Así de grande es mi amor... pero no. Ellas son mi pasado y, si quiero que Romeo sea mi futuro, tengo que hacer esto sola. Espero que funcione. Si me despertase con Paris mirándome, alargando la mano para llevarme...

(saca el puñal)

Si eso pasa, aquí estás tú. Te guardaré como un tesoro. No le temo a la muerte sino a la traición. ¿Será realmente esto una droga o un veneno?

Puede que ahora que Romeo está encarcelado, Lorenzo piense que matarme es la mejor forma de librarse de nosotros. O podría dejarme encerrada en una de esas neveras hasta que me congele, o colocarme cerca del cuerpo putrefacto del Teo.

(se santigua)

¡Deja de darle vueltas a la cabeza, Julieta! Ya incluso las sombras me parecen espíritus condenados que me llevan a pagar por mis pecados... ¿Eres tú Teo? ¿vienes a acabar con Romeo desde la tumba? ¡Pues esto va a tu salud! Para que veas que te sobreviviremos.

Julieta bebe

ESCENA IV

Pabellón Capuleto

CAPULETA

(desde fuera)

¡Despierta, Niña! Ya es de día y Paris dijo que vendría a primera hora. ¡Niña, arriba! Vete con Julieta, ayúdale a vestirse mientras espero a Paris. No te entretengas.

Entra la Niña

NIÑA

¡Juli, Julita, Julieta! Despierta, que hoy é el día de tu boa. Shiquilla, dehpierta, ¡Eh!, ¿anda zorda? ¿Te voy a tené que eshá un vazo de agua helá po la cabeza? Deja de hacerte la remolona... Mía, hace bié. Duerme un poco má, quel moreno ya ze encargará de tenerte dehpierta toa la zemana. ¡Vamo, niña, deja de hacé el tontaina! No querrá que el novio te vea en la cama, con el pelo tó revuerto... ¿Peo qué hace vehtía en la cama?

(Pausa)

Julieta... mi amó. Dehpierta. ¡Capuleta! ¡Ayuda! ¡Capuleta! ¡Zocorro! Julieta ehtá muerta. ¿Qué he hesho yo pa zobreviví a tanta muerte?

CAPULETA

(entrando)

¿Qué pasa?

NIÑA

¡La Juli!

CAPULETA

¿Qué pasa?

NIÑA

Está... ¡Llama a un médico!

CAPULETA

¡Dios mío, Dios mío! ¡Mi niña!
¡Amor mío! Abre los ojos, por
favor.

Entran el Padre Lorenzo y Paris

PADRE LORENZO

¡Feliz día! Venimos a por la novia.

CAPULETA

Mi hermana no respira... ¡Ayúdela
padre!

PADRE LORENZO

No se puede hacer nada. Hace horas
que falleció.

CAPULETA

No puede ser. Estaba fuerte y sana.
Si no tengo a Julieta ya no me
queda nada.

PARIS

¡Llora comigo, Capuleta! ¡Hoy ambos
hemos perdido mucho! Solo deseaba
sembrar felicidad y los cuervos se
han comido hasta la última semilla.

CAPULETA

Era muy joven, Padre. Y tan
hermosa. Incluso ahora, la más
hermosa... ¿Qué ha pasado?, ¿cómo
ha podido ocurrir?

PADRE LORENZO

Practicaré una autopsia al cuerpo
en las próximas horas y sabremos
algo más.

NIÑA

¡No hable así de Julieta! Ella no
é un "cuerpo".

PARIS

Parece que este lugar tiene una maldición. Yo la quería, Capuleta. De corazón. La miraba todas las mañanas y su sonrisa me daba fuerzas para seguir un día más. La hubiese hecho la mujer más feliz del mundo. Aunque ella no me quisiera de la misma forma, yo la adoraba y la hubiese hecho feliz.

CAPULETA

(a Paris)

Estoy segura.

(al Padre Lorenzo)

Dos días, dos funerales. Dos trozos de mi alma que ya nunca volverán. Padre, ¿qué pecados tan atroces he cometido para que toda mi familia muera ante mis ojos y yo siga viva?

PADRE LORENZO

Déjame a solas con Julieta, Capuleta. Y escucha bien: esta maldición viene directamente de Dios. Vosotros, con vuestras rencillas, habéis despertado la ira del Antiguo Testamento. Rogad piedad a Nuestro Señor. Quizás con humildad y sumisión logréis aplacar su cólera. Ahora, marchaos todos, así terminaré pronto con los trámites terrenales para que podamos encontrar consuelo en los divinos.

ACTO V

ESCENA I

Pabellón de aislamiento

Entra Baltasara

BALTASARA

Gracias, amiga.

ENFERMERA

Abrevia. No quiero perder mi trabajo.

ROMEO

¿Baltasara, eres tú? ¿Traes alguna noticia del padre Lorenzo? ¿Cómo está Julieta?

Este corral será el palacio de un rey si Julieta está bien y me ama.

BALTASARA

Siento tener que ser yo la que te dé esta noticia, Romeo. A Julieta ya no le puede pasar nada malo. Está muerta. Pasó esta mañana, y se llevaron su cadáver directamente a la morgue. Allí está con don Lorenzo hasta que le hagan la autopsia.

ROMEO

¡No! No es cierto. ¿Por qué me mientes? ¿Por qué me atormentas? ¿Nos odias a mí y a Julieta? ¿Estás enamorada de mí en secreto y esta es tu forma de vengarte?

BALTASARA

Romeo, no digas esas cosas. Te quiero como a un hermano. Tu felicidad es mi felicidad.

ROMEO

¡Mentirosa! ¿Donde está la prueba? ¿Traes alguna nota de Lorenzo?

BALTASARA

No, pero lo que te digo es verdad.

ROMEO

¡Vete! Si alguna vez has sido mi amiga, vete.

BALTASARA

Es la desesperación la que habla y no tú. Soy tu amiga, Romeo, si me necesitas ahí estaré.

Sale Baltasara

ROMEO

Si es cierto, esta noche estaremos juntos. Tú, Julieta, en una camilla y yo a tu lado en la otra. Los dos fríos y rígidos como el acero dando el doble de trabajo al carnicero. Tengo que salir de aquí. La enfermera es amiga del padre Lorenzo y me podrá ayudar. Su cubículo está lleno de drogas y medicinas, de jeringuillas y catéteres, pastillas y agujas que pueden dar la vida o la muerte según se usen.

Su aspecto es el de una mujer que no llega a fin de mes, con las manos ajadas, el pelo desteñado y la ropa remendada. Una madre con dos trabajos que ni ve a su hijos ni puede darles una buena vida. Creo que podré convencerla para que me venda un veneno que calme mi miseria y la suya. ¡Enfermera! ¡Enfermera, ayuda!

Entra la Enfermera

ENFERMERA

¿Qué pasa?

ROMEO

Escucha. El padre Lorenzo dice que conoces mis problemas y que puedo confiar en ti.

ENFERMERA

Así es.

ROMEO

Pues demuéstramelo, por favor.

ENFERMERA

¿Cómo puedo ayudarte?

ROMEO

¿Tienes una llave?

ENFERMERA

Sí, me la dió don Lorenzo con esta nota para que escapases, toma. Espero que seas feliz con tu esposa.

Romeo coge la llave y la nota se la mete en el bolsillo

ROMEO

Mi... mi... esposa... está muerta. Me lo acaban de decir.

ENFERMERA

¿Te encuentras bien? ¿Necesitas un calmante? ¿Un valium? Seguro que no te vendría mal.

ROMEO

No, escucha, por favor. Necesito otra cosa.

ENFERMERA

No tengo drogas, chico. Si quieres de eso, yo no tengo.

ROMEO

No, no, vuelve. No quiero drogas. Quiero algún veneno que sea mortífero. Algo tan potente que me mate nada más me toque la lengua.

ENFERMERA

Estás loco. No puedo darte veneno.

ROMEO

¿No tienes?

ENFERMERA

Sí, si que tengo, pero está muy controlado y supondría perder mi trabajo. Tengo hijos a los que alimentar. Además, no quiero muertes sobre mi conciencia.

ROMEO

Escúchame. Trae ese veneno y yo te daré un número de cuenta y sus claves. Ahí guardo una gran cantidad de dinero que será tuyo en cuanto tenga lo que quiero. Luego, si quieres, despídete de este agujero porque nunca más volverás a necesitar un trabajo en tu vida.

ENFERMERA

Pero...

ROMEO

Ninguna muerte caerá sobre tu conciencia. Más bien, habrás sido como un ángel de la guarda: dulce y misericordioso. Por favor. A veces la muerte es el único alivio para la vida.

ENFERMERA

Espera aquí.

Sale la Enfermera

ROMEO

Qué avariciosa es la naturaleza humana y qué bien me ha venido.

Entra la Enfermera

ENFERMERA

Aquí está el veneno. Tienes que echarlo en agua. El infeliz que lo beba no tardará más de un minuto en morir... ¿Qué hay de esa cuenta?

ROMEO

¿Tienes papel y lápiz?

ENFERMERA

No.

Romeo saca la nota del bolsillo y se la entrega con un bolígrafo.

ROMEO

Apunta la información que te doy,
disfruta del dinero y sé feliz con
tus hijos.

ESCENA II

Enfermería

ENFERMERA

Hola.

PADRE LORENZO

Hola, amiga. ¿Ya terminas tu turno?
Siento no tener nada que ofrecerte
más que unas tristes galletas.
¿Cómo está Romeo? ¿Tienes algo que
decirme de su parte?

ENFERMERA

No, padre. Solo venía para
despedirme. He encontrado otro
trabajo. Ya le entregué la llave a
tu amigo encerrado.

PADRE LORENZO

Bien. ¿Leyó la carta?

ENFERMERA

¿Carta?

PADRE LORENZO

La nota que iba con la llave.

ENFERMERA

¡La nota! Claro. Yo se la entregué,
pero creo que no la leyó. Cuando se
marchó uno de los Montesco, Romeo
estaba muy afectado por la muerte
de su mujer.

PADRE LORENZO

¿Que no la leyó? ¡Qué desgracia!
Esa carta explicaba cosas muy
importantes.

ENFERMERA

Lo siento mucho. Tengo que marcharme ya.

Sale la Enfermera

PADRE LORENZO

Dios mío, tengo que ir ahora mismo a la morgue. Julieta despertará en unas horas y podría volverse loca si no encuentra más que cuerpos sin vida a su lado. La traeré a la enfermería hasta que pueda dar con Romeo.

ESCENA III

Enfermería

GUARDA

¿Está ahí?

PARIS

Sí. Aquí descansa.

GUARDA

¡Por fin! Pues yo me quedo fuera.

PARIS

Cobarde, dame la linterna y apártate. No quiero que me vean. Ponte en la puerta y avísame si llega alguien. Quiero despedirme de mi prometida como Dios manda.

GUARDA

Sí, Paris. Esperaré, pero por fuera. Ya he tenido bastante con ver el cuerpo descerrajao del Teo en la morgue y encima pa ná.

PARIS

Mi hermosa Julieta, la más inocente y dulce. Nunca llegaré a conocer a otra como tú. Vengo a cubrir de besos tus manos heladas para que en ellas lleves el calor de mis labios. San Pedro sabrá de la marca de mi amor cuando te abra las puertas del Cielo y, cuando llegue mi hora, reconocerá que allí tú me esperas. Bellísima niña, viva eras un ángel; ahora, muerta, alcanzarás la Gracia de Dios.

La Guarda entra

GUARDA

Viene alguien con linternas.

PARIS

¿Quién es? Escóndete.

Entran Romeo y Baltasara

ROMEO

Dame luz Baltasara.

BALTASARA

Mira, Julieta está aquí.

ROMEO

Escucha, amiga mía. Toma esta carta que he escrito. Guárdala con tu vida, que luego la necesitarás. Y ahora aparta y no me molestes haga lo que haga. Necesito coger el anillo de bodas de Julieta y llevarlo en mi dedo para siempre. Mejor aún, márchate. Este es un momento íntimo. ¡Vete ya! Si te quedas, te mataré de la forma más horrible que se me ocurra.

BALTASARA

No pienso entrometerme.

ROMEO

Gracias. Vete y sé feliz si te dejan.

BALTASARA

(aparte)

No puedo marcharme, Romeo. Me da miedo que te hagas daño.

ROMEO

¡Qué horrible momento! La cara de Julieta será el reflejo de mi propia muerte.

Levanta la sábana que cubre a Julieta

PARIS

¿No es ese Romeo?

GUARDA

¿No estaba encerrado?

PARIS

Yo mismo lo puse en la celda de aislamiento esta mañana, aunque merecía la muerte.

GUARDA

Tranquilo, Paris.

PARIS

Asesinó al Teo y eso mató de pena a Julieta. ¿Qué haces, depravado? ¿No has hecho bastante, que vienes a profanar su cuerpo? ¡Ríndete o te mataré ahora!

ROMEO

Tus amenazas no me afectan. Ya estoy muerto, así que lárgate y no me provoques más. ¿Sabes quién soy? ¡Un asesino despiadado que te abrirá las tripas y las usará para ahorcarte! Déjame en paz, no quiero más muertes sobre mi conciencia, pero, si insistes, seremos amigos del alma.

PARIS

¡No te acerques a Julieta!

ROMEO

El que por su gusto muere, hasta la muerte le sabe a Gloria.

Romeo y Paris pelean

GUARDA

¡Dios mío, voy a pedir refuerzos!

Paris cae herido

PARIS

Me has matado, asesino... Ten compasión de mi y acércame a Julieta.

Paris muere

ROMEO

Claro que sí... ¿Quién eres? Paris, el jefe de los guardas, ¿por qué has muerto por mi Julieta? Ahora recuerdo. El rumor de que iban a casar a Julieta contigo era cierto. Lo siento, amigo. ¿Puedes ver a Julieta desde aquí? Nuestros destinos se han cruzado en un suspiro sangriento. ¿La ves bien? Seguro que tú también la amabas. Shh..., no hagas ruido, está dormida. Muerta pero dormida. Vamos, ya estás muerto y la amabas. ¿Qué mal puede hacer que tengamos compañía? Aquí, muy bien.

Julieta, mi amor, mi luna, mi estrella, la muerte no le ha robado nada a tu hermosura. Tus labios y tus mejillas siguen rosados, como si fueses la Bella Durmiente y pudieses despertar con el beso de tu príncipe. ¡Ojalá esto fuese un cuento de hadas! Pero no lo es. Seguramente es una broma del fantasma de la muerte, que se ríe de mí por albergar esperanzas. ¡No te rías! Pronto nos veremos las caras y, con nuestras burlas de enamorados, te alejaremos de nosotros.
 Julieta, una última mirada, una última caricia, un último brindis.

Romeo bebe el veneno

ROMEO (CONT'D)

Ya noto los efectos de la muerte, Julieta. Ya voy a tu lado. Con un último beso... muelo.

Entra el padre Lorenzo

PADRE LORENZO

¡Dios mío! ¿Julieta?

BALTASARA

Soy Baltasara, padre.

PADRE LORENZO

¿Y qué haces aquí escondida?

BALTASARA

Creo que me he desmayado.

PADRE LORENZO

Ven, levanta.

BALTASARA

No. Romeo... no quería que le molestase, pero no decía más que locuras.

PADRE LORENZO

¡Dios mío! ¡Luz! Romeo frío como la piedra y Paris cubierto de sangre.

Julieta despierta

JULIETA

Lorenzo...

PADRE LORENZO

Mi niña, no mires.

JULIETA

¿Dónde está Romeo?

PADRE LORENZO

Viene alguien. Baltasara, sal de aquí, entretén a quien sea. Y tú, Julieta, levanta. Dios mismo ha querido castigar mi osadía. Ven conmigo. Romeo está a un lado y Paris a otro. No digas nada. Te sacaré de aquí. Vamos. Iré a ver a Baltasara.

JULIETA

De aquí no me muevo. ¿Romeo?
¡Romeo! Estás muerto... ¿Qué has hecho? ¿Esta botella tiene veneno? Mi dulce amor, no has dejado ni una gota para compartir. Quizás pueda beberla de tus labios.

Julieta besa a Romeo

JULIETA (CONT'D)

Aún están calientes.

GUARDA

(afuera)

Vamos, en la enfermería.

JULIETA

Ya vienen.

Julieta saca su puñal entre la ropa

JULIETA (CONT'D)

¡Mi mejor amigo! Descansa en mi pecho mientras muero.

Se apuñala y cae sobre el cuerpo de Romeo.

Entran la Guarda y Baltasara.

GUARDA

¡Tú! ¿Qué sabes de esto?

Entra el padre Lorenzo

PADRE LORENZO

¡Déjala! Ella no tiene la culpa de nada.

GUARDA

¿Cómo que no? La he encontrado temblorosa, llorando y diciendo cosas absurdas.

Entra la Alcaidesa

ALCAIDESA

¿Qué ha ocurrido? ¿Qué gritos son estos en medio de la noche?

Entra Capuleta

CAPULETA

He oído "Julieta", "Romeo", "Paris"... ¿Por qué este caos?

ALCAIDESA

¡Dios mío! Haz algo, Lorenzo.

PADRE LORENZO

Ya no puedo hacer nada.

CAPULETA

¡Julieta! ¡Dios mío! La sangre mana de su cuerpo y aún está caliente. No estaba muerta. ¿Qué broma macabra es esta?!

ALCAIDESA

¡Guarda! ¿Sabes qué es lo que ha pasado?

GUARDA

Me he encontrao a Baltasara mientras huía de la enfermería diciendo cosas sin sentido.

Entra Benny

ALCAIDESA

Has madrugado, Montesco, pero tu primo murió antes del alba.

BENNY

¿Romeo? No puede ser. Estaba encerrado en aislamiento.

ALCAIDESA

Ahí lo tienes.

BENNY

Ya no hay esperanza. Ahora estoy solo en este mundo.

ALCAIDESA

Entre vosotros. ¿Hay alguien que pueda explicar esta masacre?

PADRE LORENZO

Yo puedo explicarlo todo.

ALCAIDESA

Habla.

PADRE LORENZO

Romeo y Julieta eran marido y mujer. Yo los casé. El mismo día de la boda, Romeo mató a Teo y tuvo que huir. Cuando tú, Capuleta, creías que protegías a Julieta casándola con Paris, no hacías más que destrozar el vínculo que traería la paz a vuestras familias. Julieta amenazó con suicidarse si yo no impedía la segunda boda, así que le dí un narcótico cuyos efectos simulaban la muerte. Luego, mandé una nota a Romeo para que se reuniese con nosotros al despertar Julieta, pero nunca llegó a leerla. Solo supo por Baltasara que su esposa estaba muerta. Entonces, traje a Julieta dormida a la enfermería y salí un momento. Cuando volví, Romeo y Paris estaban muertos. En ese dantesco escenario, despertó Julieta y se clavó el acero sin que yo pudiese evitarlo.

BALTASARA

Es verdad. Yo le di la noticia de la muerte de Julieta a Romeo. Estaba ciego de dolor y me echó de su lado, aunque luego me pidió ayuda para volver a amenazarme si no me marchaba. Estaba desesperado. Pero antes me entregó esta carta.

La Alcaidesa lee la carta

ALCAIDESA

¿Y Paris?

GUARDA

Paris me suplicó que le acompañase a despedir a Julieta, pero se cruzó en la enfermería con Romeo y, cuando comenzaron a pelear, salí en busca de ayuda.

ALCAIDESA

Este triste relato confirma vuestras historias. Romeo consiguió veneno y se lo tomó para morir junto a Julieta. Montescos y Capuletos: niños que juegan a ser adultos. Homicidas de juguete que no bebieron más leche que la violencia de sus padres. Esta carnicería es vuestro legado y solo Dios puede conceder el perdón por la atrocidad de vuestros pecados.

En mí, no lo busquéis. La ley
encontrará el castigo y yo, con
vuestras lágrimas, me lavaré las
manos.